

## **LA CIVILIZACIÓN DEL AMOR**

### **Mensaje a los Jóvenes**

**7 de octubre de 1979**

Queridos jóvenes:

Este es el cuarto año en que ustedes celebran UNA SEMANA PARA JESÚS en nuestra Iglesia de Santiago. Con alegría quisiera unirme a ustedes para celebrar juntos nuestra fe en Jesucristo como único Salvador y Señor de la Historia.

He venido hasta Roma para visitar a nuestro Papa Juan Pablo II. Con él he dialogado sobre el entusiasmo que ustedes tienen y, junto a la tumba de San Pedro, he orado al Señor para que la fe de ustedes no desfallezca.

De acuerdo con lo que los Obispos de América les hemos pedido, ustedes han elegido, como lema de esta Semana, CONSTRUYAMOS LA CIVILIZACIÓN DEL AMOR. Me parece que no hay tarea más noble ni misión más hermosa que construir un estilo de convivencia y una jerarquía de valores centrada en el Amor.

La Civilización del Amor se construye, sin duda, centrando la vida en el Evangelio del Señor. Sean ustedes los jóvenes samaritanos que nunca abandonan a un hombre herido en el camino. Sean ustedes los jóvenes Cireneos que ayudan a Cristo a llevar su Cruz y se comprometen con el sufrimiento de sus hermanos. Sean como Zaqueo, que transforma su corazón materialista en un corazón solidario. Sean como la joven Magdalena, apasionada buscadora del amor, que sólo en Jesús encuentra la respuesta que necesita. Tengan el corazón de Pedro, para abandonar las redes junto al lago. Tengan el cariño de Juan, para reposar en Él todos sus afectos. Tengan la disponibilidad de María para cantar de gozo y para hacer su voluntad.

La Civilización del Amor les pide, en una palabra, tener los mismos sentimientos de Cristo Jesús. No se engañen. En Él está todo lo que ustedes buscan con pasión.

Pero construir la Civilización del Amor significa también un compromiso en ustedes. Como Pastor de la Iglesia, quiero pedirles que sean jóvenes de esperanza, que ardientemente busquen la justicia, que vivan sin claudicaciones en la verdad, que venzan toda opresión que les impida ser libres y que solidariamente sirvan, en especial, a los más pobres y sufrientes.

La Civilización del Amor debe aunar a los que trabajan por la paz, a los que rechazan la violencia, a los que tienen limpio el corazón y a los que lloran sus angustias esperando ser consolados.

Jóvenes de Santiago: Hagan un esfuerzo para que esta Civilización del Amor

se construya en nuestra patria. La Iglesia confía especialmente en ustedes. Luchen ardorosamente contra toda opresión, contra toda injusticia y contra toda mentira. La Iglesia los desea sinceros, valientes, imaginativos y auténticos. Sepan que en esta tarea los acompaña toda la Iglesia Universal.

Reciban el afecto y el apoyo de su Pastor y amigo, que los bendice de corazón en nombre del Señor.

**RAÚL SILVA HENRIQUEZ**  
Cardenal Arzobispo de Santiago

Roma, 7 de octubre de 1979  
Fiesta de la Virgen del Rosario

